

Fantasmas acá en este mundo

Ferreras, Cristina Liliana, Talleres Latingráfica, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2024, 148 p.

Imágenes, escrituras... fantasmas*

Por Débora Mauas**



Fantasmas acá en este mundo es un libro de Cristina Ferreras, cuya producción –como dice su autora– fue migrando por distintas ciudades, y en el que participaron en sus dibujos residentes de Chiavari. Para su realización fue fundamental el trabajo del editor, Juan Manuel Fiuza. Este es el tercer libro de Cristina, que es una artista visual; su tercer “libro de artista”, un género –si correspondiera llamarlo de este modo– con derecho propio. Sin embargo, debo confesar, que esta clasificación siempre me resultó esquivada, paradójica. Suelo estar rodeada de libros, pero, claro, libros hechos fundamentalmente de palabras: palabras que construyen escrituras conceptuales, teóricas o literarias; que pueden tener alguna imagen, pero que contienen, sobre todo, palabras.

Sin embargo, este libro interpeló mi inquietud ya que, a través de un gesto que reconozco como propio de la artista, más allá del medio que utilice y aunque ella no lo sepa, surgen enunciadas en él las paradojas que, como expresiones aparentemente contrarias a la lógica, constituyen este objeto tan particular, clasificable casi.

* Presentación de *Fantasmas acá en este mundo*, de Cristina Ferreras, en la Galería Imaginario, 27 de febrero de 2025. En Lecturas *on-line* encontrará un video que recorre las páginas de este libro.

** Psicoanalista (Buenos Aires). Magister en Curaduría de las Artes Visuales. Docente de la carrera de Artes de Filosofía y Letras (UBA).

Voy a intentar enunciar, entonces, las paradojas que el libro de Ferreras me mostró...

Como dije, estoy habituada a libros hechos de palabras: palabras que construyen conceptos, que describen, que presentan, que inventan historias, que cuentan. En algunos aparecerá alguna imagen, un dibujo, una pintura, una foto; pero son libros hechos fundamentalmente de palabras. Los “libros de artista” funcionan al revés: son imágenes, dibujos, fotos que muestran, describen, cuentan; y quizá tienen algunas palabras. Sin embargo, este libro de Cristina se presenta como un *entre-dos*: entre la palabra y la imagen. No solo porque contiene casi en igual proporción imágenes y palabras, sino porque, además y sobre todo, estas últimas parecen prolongarse en los dibujos, las manchas, las imágenes y, a la inversa: las imágenes, en las palabras para mostrarnos de este modo el vínculo estrecho, ineludible, que existe entre unas y otras. Podemos enunciar, entonces, una primera paradoja: todo libro, más allá de la materia de que esté hecho presenta un *entre-dos* fundamental donde las palabras no surgen sin imágenes y, a la inversa, las imágenes tampoco aparecen sin palabras. Entonces me corrijo: esa inquietud que formulé en un principio podría decirse que es la ceguera que acompaña toda exigencia de clasificación, de especificación: ¡o palabras o imágenes! Este libro nos da a ver que no es una sin la otra.

Segunda paradoja, podríamos enunciarlo así: ¿escritura o dibujo, mancha? Es que el *entre-dos* que *Fantasmas acá en este mundo* configura, se presenta como un juego gráfico: tenemos manchas, redondeles, tachaduras, puntos, subrayados que parecen ser signos privados de la autora, pero además, las palabras y su escritura, cuando son hechas a mano, parecieran funcionar como líneas que construyen formas, delimitan un espacio y se convierten en dibujos. También está la escritura a máquina que introduce otro ritmo, un descanso para la mirada, para el pensamiento que a esta altura surge errático. Un juego gráfico que parece, de pronto, expandirse y prolongarse en transiciones, encuentros y transformaciones de líneas, de colores, de manchas, pegatinas, mostrándonos, de este modo, esa otra paradoja: el origen –perdido, olvidado– de la escritura y de la letra en la mancha, el dibujo, el garabato, la imagen; o viceversa: del garabato y el dibujo en la escritura (en la letra). Podríamos entonces formular la segunda paradoja que nos presenta el libro: ¿dibujo o escritura, escritura o dibujo? ¿No es acaso que la línea, el dibujo y la escritura han sido desde siempre una continuación de la otra?

Tercera paradoja: ¿ficción o realidad? *Fantasmas*. Como siempre, Cristina, sin saberlo, redobla la apuesta y cita el cuento de Paul Auster “*Fantasmas*”. En realidad, el cuento parecería citarla a ella, a sus propios fantasmas. Es que acaso, ¿la mancha, el garabato, el dibujo y la escritura no son fantasmas que nos habitan desde siempre? Ingresan en cada uno de nosotros a través de cuentos, de historias, en principio privadas, propias, para luego, inevitablemente, mezclarse con otras y entonces así pasar a ser compartidas: las historias y los fantasmas, la escritura y el dibujo (quedando a veces como más propia –a mitad de camino– la mancha).

Pero volvamos al cuento de Auster, denominado, ¡cómo no!, “*Fantasmas*”. Un hombre, llamado Azul, es contratado por Blanco para espiar todo el tiempo a Negro. Para esto, Azul se instala en un pequeño departamento cuya ventana mira a la ventana donde vive Negro. Negro se la pasa todo el día sentado frente a un pequeño escritorio escribiendo, escribiendo. Y así pasan los años, Azul espía a Negro que escribe; y a su vez, él también escribe informes semanales a Blanco sobre los escasos y repetitivos movimientos de su observado. No sabemos qué es lo que escribe Negro. Tampoco

sabemos, mientras transcurre el tiempo, quién espía a quién. Porque empezamos a sospechar que Negro no solo es mirado por Azul, sino que mientras escribe, y quizá, para poder hacerlo, espía a su vez a Azul. Y así pasan los años. Mirada y escritura: uno espejo del otro, uno testigo del otro, como fantasmas necesarios. Y este es el cuento, el soporte, la repetida referencia de este otro de nuestra artista, *Fantasmas acá en este mundo*. ¿Pero en cuál? ¿En el de Cristina que obsesivamente lo cita a través de sus manchas, sus líneas y palabras? ¿En el nuestro, que como un eco quedamos introducidos y convocados por ese juego de escritura e imagen, de ficción y fantasmas?

Como dije, *Fantasmas acá en este mundo* es un “libro de artista” que me regaló algunas repuestas (o preguntas, ¿qué diferencia?) al construir las paradojas sobre las que se asientan la letra, la escritura, la palabra, la imagen, el dibujo, la ficción, el cuento; esas que habitan en todos los libros, y entonces, claro está, en nosotros que somos sus fantasmas.